

Inversión pública e infraestructura como determinantes del crecimiento económico en México: un análisis con escenarios

El crecimiento económico en México ha mostrado una trayectoria persistentemente moderada en los últimos años, enmarcada por restricciones estructurales internas y un entorno internacional incierto. En este contexto, la inversión pública en infraestructura adquiere un papel central como uno de los pocos instrumentos disponibles para incidir de manera directa tanto en el crecimiento de corto plazo como en el crecimiento potencial de largo plazo. No obstante, su efectividad no depende exclusivamente de su magnitud, sino de su composición, calidad y capacidad de articulación con la inversión privada.

Desde una perspectiva empírica, la inversión en infraestructura impacta la productividad al reducir costos logísticos, mejorar la conectividad y facilitar la integración en cadenas de valor. La literatura internacional ha documentado que, en economías emergentes, el multiplicador de la inversión pública puede ser significativo cuando existe estabilidad macroeconómica y capacidad ociosa, generando efectos que trascienden el corto plazo (IMF, 2023; World Bank, 2020). Sin embargo, estos efectos no son automáticos ni homogéneos: dependen críticamente de la calidad de la inversión y de la eficiencia en su ejecución.

En el caso mexicano, la evidencia reciente sugiere que la inversión pública ha mostrado una recuperación en términos nominales, pero no ha logrado modificar de manera sustantiva su peso relativo dentro de la economía. Como proporción del producto interno bruto, la inversión física presupuestaria se mantiene en niveles contenidos, lo que limita su capacidad de incidir estructuralmente en el crecimiento (SHCP, 2025). Este comportamiento no es menor: refleja una restricción persistente derivada tanto de la disciplina fiscal como de la creciente rigidez del gasto público.

Una forma de dimensionar esta limitación es a través de la comparación internacional. Al contrastar el nivel de inversión pública respecto al PIB, México se ubica sistemáticamente por debajo de economías comparables, lo que sugiere una brecha estructural en su capacidad de generación de infraestructura:

País / Región	Inversión pública (% del PIB)	Fuente
México	2.7% (promedio 2023–2024)	SHCP (2025); INEGI (2024)
América Latina (promedio)	3.8%	CEPAL (2023)
OCDE (promedio)	3.2%	OECD (2024)
Economías emergentes (seleccionadas)	4.5% – 6.0%	World Bank (2020); IMF (2023)

Esta brecha no sólo es cuantitativa; es, en sentido estricto, una limitación estructural para elevar el crecimiento potencial. Mientras otras economías han utilizado la inversión pública como instrumento contra cíclico y de transformación productiva, en México su nivel ha permanecido relativamente contenido, sin lograr convertirse en un motor sostenido de expansión económica.

Desde la perspectiva de expectativas, esta restricción se refleja en los pronósticos de crecimiento. La Encuesta sobre las Expectativas de los Especialistas en Economía del Sector Privado del Banco de México ubica la expansión esperada para 2026 en niveles cercanos a 2.0%, lo que confirma un escenario de crecimiento moderado y consistente con un dinamismo limitado de la inversión (Banco de México, 2026). De manera congruente, los Criterios Generales de Política Económica de la SHCP proyectan trayectorias similares, condicionadas tanto por el entorno externo como por la debilidad relativa de la demanda interna (SHCP, 2025).

A partir de estos elementos, es posible delinear distintos escenarios en función del papel que asuma la inversión pública en infraestructura:

Escenario	Características de inversión pública	Impacto estimado en el crecimiento
Escenario inercial	Inversión estable (~2.5%–2.8% del PIB), concentración en proyectos prioritarios.	1.5% – 2.0%
Escenario de impulso moderado	Incremento gradual (≈3.5% del PIB), mejora en ejecución y mayor articulación con inversión privada.	2.0% – 2.8%
Escenario de expansión estratégica	Aumento sostenido (>4% del PIB), diversificación sectorial y alto efecto multiplicador.	3.0% – 3.8%

El escenario inercial reproduce la trayectoria observada en los últimos años: la inversión pública se mantiene, pero no escala ni se diversifica lo suficiente como para alterar la dinámica de crecimiento. En estas condiciones, la economía tiende a estabilizarse en un rango bajo, consistente con las expectativas actuales.

El escenario de impulso moderado introduce mejoras relevantes en la eficiencia del gasto y en la coordinación con el sector privado. Aquí, la inversión pública comienza a operar como un catalizador, aunque todavía limitado por restricciones fiscales y por la ausencia de una estrategia integral de infraestructura.

El escenario de expansión estratégica implica un cambio más profundo. No se trata únicamente de incrementar el monto de inversión, sino de reorientarlo hacia proyectos con alto impacto sistémico —particularmente en energía, logística y conectividad— capaces de detonar encadenamientos productivos y elevar la productividad agregada. No obstante, este escenario enfrenta restricciones significativas, tanto en términos de sostenibilidad fiscal como de capacidad institucional para planear y ejecutar proyectos de gran escala.

Un elemento crítico en este análisis es la interacción entre inversión pública y privada. En condiciones adecuadas, la inversión pública puede generar efectos de “crowding in”, al mejorar el entorno para la inversión privada y reducir incertidumbre operativa. Sin embargo, cuando estos factores no están presentes, su efecto puede ser limitado o incluso neutral, lo que cuestiona la efectividad de incrementos en el gasto sin mejoras paralelas en el entorno institucional.

Desde la óptica de las finanzas públicas, el dilema es evidente. El margen para expandir la inversión es reducido en un contexto de consolidación fiscal y de creciente rigidez del gasto.

Esto implica que cualquier estrategia de expansión debe necesariamente acompañarse de una reasignación eficiente del gasto o de mecanismos complementarios de financiamiento, incluyendo esquemas de inversión mixta.

En este punto, conviene subrayar que el problema de la inversión pública en México no es exclusivamente de nivel, sino también de calidad. La evidencia internacional es consistente en señalar que proyectos mal diseñados o con deficiencias en su ejecución pueden neutralizar los beneficios esperados sobre el crecimiento (World Bank, 2020). En consecuencia, la planeación, evaluación y transparencia no son elementos accesorios, sino condiciones necesarias para que la inversión pública tenga efectos reales sobre la economía.

En síntesis, la inversión pública en infraestructura constituye una de las principales palancas disponibles para modificar la trayectoria de crecimiento de México. Sin embargo, el nivel actual resulta estructuralmente insuficiente para generar un cambio significativo en el crecimiento potencial, particularmente cuando se compara con economías similares.

A manera de conclusión, la evidencia apunta a una conclusión clara: sin un incremento sostenido y, sobre todo, estratégicamente orientado de la inversión pública, la economía mexicana permanecerá anclada en un equilibrio de bajo crecimiento. La restricción no es coyuntural, sino estructural. En este contexto, la política de infraestructura no puede limitarse a sostener niveles de inversión, sino que debe convertirse en el eje articulador de una estrategia de crecimiento. De no ocurrir este ajuste, el país no enfrentará una crisis inmediata, pero sí una trayectoria prolongada de crecimiento insuficiente, con implicaciones directas sobre la sostenibilidad fiscal y el desarrollo económico en el mediano plazo.

Referencias (formato APA)

Banco de México. (2026). *Encuesta sobre las expectativas de los especialistas en economía del sector privado* (enero 2026). Ciudad de México: Banco de México.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2023). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2023*. Santiago de Chile: CEPAL.

Fondo Monetario Internacional (IMF). (2023). *Public investment for inclusive growth*. Washington, D.C.: International Monetary Fund.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2024). *Sistema de Cuentas Nacionales de México*. Ciudad de México: INEGI.

Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). (2024). *Government at a Glance 2024*. Paris: OECD Publishing.

Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP). (2025). *Criterios Generales de Política Económica 2025*. Ciudad de México: SHCP.

World Bank. (2020). *Infrastructure productivity and public investment in emerging economies*. Washington, D.C.: World Bank.